

## **SAN FRANCISCO COLL Y EL ROSARIO EN LAS MISIONES POPULARES**

Un verdadero misionero es el que predica fundamentalmente con la vida. Ese es Francisco Coll. El Rosario constituía para él un manantial de oración y pozo de sabiduría, con el que fortalecía las diversas situaciones de sufrimiento y tensión de quienes estaban sufriendo las consecuencias de la guerra.



En los testimonios de quienes declaran sobre la vida de Francisco Coll, se percibe lo intenso y vivo que era su amor a María, plasmado profundamente en la plegaria mariana del Rosario, oración que no cesaba de practicar. Así mismo declaran cómo en su habitación, muy austera, dedicaba tiempo para orar y reflexionar; estando en adoración y silencio antes de iniciar el esquema de sus enseñanzas pastorales, preparándolo postrado anteriormente y orando ante las imágenes de Cristo y de María, por la situación o momento que vivía cada población concreta en la que le correspondía predicar.

Nos consta así mismo, que al organizar las misiones nunca le falta explicar el lugar que iba a ocupar el Santo Rosario, tema que no cesó de sembrar con todo esfuerzo, en cada lugar donde llegaba este auténtico pastor: Francisco Coll.

“Al amanecer ya tenían la Misa con Rosario, explicación de los misterios y plática. Por la noche, se volvía a rezar el Rosario con su explicación.”

### **ROSARIO PERPETUO**

Francisco Coll plasmó y desarrolló la idea de organizar y constituir una asociación mariana que denominó ROSARIO PERPETUO con la finalidad de perpetuar los frutos de sus misiones.

Este Rosario Viviente lo organizaba con todo detalle y con la idea clara de que María fuese honrada en todo momento buscando el modo de no interrumpir esta oración.

En su biografía se explica cómo organizaban a los cofrades, con el fin de que María fuese alabada sin interrupción durante toda la jornada.

“Esta cofradía mariana, el Rosario Perpetuo, consistió en coros de personas asociadas, de modo que a todas las horas de día, uno de los asociados rezase las tres partes del Rosario”

### **ROSARIO VIVIENTE**

En digno homenaje a otra vital impronta sembrada en el alma de los habitantes de Moia por el P. Coll, es la práctica y extensión de la devoción conocida como ROSARIO VIVIENTE, que todavía perdura hoy y que se va extendiendo y acrecentando por todo el mundo.

“Los cofrades del Rosario Viviente, se comprometen a rezar, diariamente, al menos una decena de Avemarías, considerando el misterio que les ha sido señalado. Es una bella forma de plegaria comunitaria... desde un mundo materialista estos miembros del Rosario Viviente elevamos una oración en honor de María Santísima y de los principales misterios de nuestra fe”

Con esta sencilla oración tan viva y bien organizada, que denominan “Tesoro escondido”, los cofrades del Rosario Viviente saben que son el alma que diariamente ofrendan a María su oración predilecta y teológica.

Estos cofrades siguen actualizando la contemplación del misterio de Cristo que se evoca en los diversos niveles de la experiencia humana, fortalecidos por María, corredentora, en esa Pasión y Resurrección.